

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.
LA SOCIEDAD.

San José, 14 de Noviembre de 1890.

ADMINISTRADOR.
F. S. CAMACHO.

CONDICIONES.

12 Números \$ 1-00
Número suelto..... 0-10
Avisos y remitidos á precios convenciona-
les.
Comunicados de interes general GRATIS.

El Obrero.

ESTADO DE CAJA.		Resumen de las operaciones de la Tesorería de la Sociedad de Artes y Oficios desde el 22 de Mayo al 31 de Mayo de 1890.	
Debe.	Caja.	Huber.	
1890. Oct. 31.	1890. Oct. 31.	1890. Oct. 31.	
A cuentas corrientes cobradas de socios..... \$ 75	949-75	Por El Obrero, por gastos..... 51-65	
" alquileres, cuentas de gastos..... 24-00	37-75	" Gastos generales..... 104-65	
" alquileres de casa..... 104-00	141-75	" Alquileres por planillas, maquina, etc..... 148-83	
" Teleros por trabajos y materiales..... 21-00	162-75	" Publicación, gastos..... 2-10	
" El Obrero, por suscripciones..... 2800-00	4154-00	" Shop, Gobierno, 1 ^o aliento..... 136-62	
" Banco Anglo, efectivo recibido.....		" Bananeo, existencias en caja..... 2375-21	
			\$ 4154-00

SANTIAGO ALVARADO.

San José, Noviembre 1^o de 1890.

Colaboración.

Progreso verdadero.

(ADOPTADO).

Con mucho acierto *La Prensa Libre* y *La República* han planteado, en regla, el problema cuya resolución lleva envuelto el verdadero progreso del país.

Terrenos para cultivar y caminos. Ahí está el único porvenir de Costa Rica.

El café es hoy nuestro único elemento de vida, pero ¿lo tendremos siempre? Brazil, las Antillas, Java, Arabia y aún el Africa no procurarán aumentar sus producciones de este grano, en cuyo caso el nuestro sufriría una baja considerable.

Es natural que sí. Y por desgracia nuestros productos de ese

género no son los primeros, el país no tiene como Moka el raro privilegio de producir el mejor café y el cultivo de este entre nosotros cuesta carísimo.

No sucede lo mismo con el cacao. Algunas especies de nuestro tienen la supremacía en los mercados extranjeros y el laboreo del succulento grano no requiere los gastos que el café, alcanzando por otra parte precios mucho más altos.

El banano, caña de azúcar, frutas, vainilla, gomas y bálsamos son también artículos de gran consumo en el extranjero y que nosotros podemos producir sin muy fuertes gastos con solo tener vías de comunicación y liberales concesiones en terrenos apropiados.

La acertada elección de lugar es la primera base del éxito.

Ya otras veces hemos tratado de demostrar que se procedió con irrección haciendo concesiones á colonos para "San Bernardo" en Talamanca y para otros lugares semejantes.

También en el 87 se decretó la formación de cuadrantes para poblaciones en Río General, Buenos Aires, Boca de Dota, Río Frío y otros lugares de lo más fértil y pintoresco del país; pero ¿por dónde sacar de ahí un grano de maíz?

Mandó el Gobierno hacer estudios y abrir un camino que habilitase aquellas zonas ¿qué se obtuvo? que una poderosa compañía denunciase para ella aquellos parajes deliciosos, en virtud de derecho que para ello tenía, y que una parte del público quedase luego formando juicios, temerarios sin duda, calculando que el reconocimiento pagado por la Nación solo se hizo en beneficio de particulares, porque hay cosas que tenemos derecho á juzgar en virtud de sus resultados.

En la administración pasada todo era vacilante. En la de hoy, razones tenemos para afirmar, no sucede lo mismo; y es por esto que nos atrevemos á poner nuestro *grano* en la balanza.

Costa Rica posee grandes extensiones de terrenos vírgenes, exuberantes de vida y á los cuales solo les falta un camino para convertirse en fuentes productoras.

Al Suroeste tiene las incomparables llanuras de Río General, Pacuar, Peña Blanca, La Unión, San Pedro, El Convento, Volcán y la Ceiba hasta el Paso de Térraba comprendiendo Buenos Aires, Ujarráz y Macho de Monte.

La vía más económica para estos sitios sería una carretera de solo 30 kilómetros que uniese el rancharío del General con La Uvita del Pacífico y de esta, en embarcaciones, á Puntarenas. Es cierto que esta carretera no uniría entre sí pueblos ningunos y que la mayor parte de aquellos terrenos son ya de otros que no son Costa Rica; lo cual impediría en mucha parte que los gastos que hiciese la Nación tuviesen la recompensa que es natural esperar y por este motivo no debe preferirse por el momento el Suroeste.

Al Saliente hay también ricos terrenos muy cercanos al litoral Atlántico, más, en ningún punto de toda la costa esa se formarían poblaciones ni se cultivarían terrenos en grande á no ser en cambio de concesiones tales como franquicia de puertos ú otras tan amplias que hiciesen olvidar lo que son aquellos climas. Además, allí cerca tenemos el Ferrocarril, esto es, el gran espejismo de Costa Rica, el que después de costarnos tantos millones *nos proporciona la enorme economía de dos pesos por tonelada!!*

Al Poniente Costa Rica solo cuenta por el momento con sus bosques productores de caoba y cedro y que apenas en pequeñas extensiones serían susceptibles de otros cultivos que pagasen los afanes del labrador, y el nuevo Ferrocarril al Pacífico, si es que no se convierte en otro fenómeno de mirage, se encargará de dar vida á aquella parte del país.

Nada, pues, tenemos mejor que San Carlos, ni Sarapiquí; y en San Carlos Costa Rica tendrá *lo suyo*.

Describir ese valle, contar lo que produce, referir las bellezas de sus paisajes, hablar de la feracidad del suelo, de la abundancia y de la pureza de las aguas, etc., etc., sería inútil después que con tanta maestría fué tratado el asunto por el señor Montero Barrantes.

Recordamos ahora un proyecto de don Florencio Castro para levantar una ciudad, proyecto que á muchos pareció puramente un sueño del señor Castro; pues bien, hágase una carretera y sin esfuerzo ninguno esa ciudad se levantará y otras más.

El camino á San Carlos es el camino al progreso: es asegurar el porvenir.

No sabemos porque todos los hombres de gran posición que han pensado en caminos al Norte, cam-

biaron el rumbo al ejecutarlos buscando el Saliente!

Una carretera á San Carlos hasta un lugar á propósito para embarcadero no sería muy cara, relativamente, pues existiendo ya el camino no existe la base de los estudios y el mismo Gobierno conoce perfectamente cuanto camino se disminuiría rectificando el trazo del que hoy tenemos. Hecha la carretera desde San José hasta San Carlos tendríamos unidos por ella, con Alajuela, los pueblos de Grecia, Naranjo, Zarchí, Zarcero, Laguna, Zapote y la Aldea de San Carlos y con muy poco costo, San Ramón y Palmares, y esta sería la primera ventaja.

Los huleros y contrabandistas huirían ante el honrado agricultor y ante el empleado fiscal que ya puede ejercer su vigilancia, y la renta nacional no sería defraudada. Y esto que á primera vista parece poca cosa no es sino mucha, muchísima.

Construida la carretera hasta San Rafael, por ejemplo, el Río San Carlos se llenaría como por encanto de vapores y embarcaciones de todo género que se dedicarían al comercio de cabotage y el Fisco poseyendo las mejores y más apropiadas vigilaría mucho mejor y se evitaría gran parte de los costos Resguardos que hoy sostiene por verdadera necesidad que hay de ellos.

El río San Carlos requiere muy poco costo para que por él naveguen vapores de río. Las vueltas ó *tablazos* son generalmente lo suficiente extensos para maniobrar y tan es así que en distintas épocas han llegado vapores hasta el muelle de San Rafael ó sus cercanías.

En combinación con la carretera el servicio de embarcaciones se extendería hasta San Juan del Norte, puerto franco y en el que ya existen fuertes casas exportadoras relacionadas con los mercados extranjeros y que nos servirían para reducir á oro el excedente de producción si es que de está todo no se queda en el mismo San Juan como creemos que sucederá.

Ah! y si en vez de llegar á San Juan de Nicaragua pudiésemos llegar á San Juan de Costa Rica, también puerto franco situado en el delta del Taura? . . . ¿qué sueño tan agradable! y tan fácil de convertirlo en realidad!

Muy grato es para los costarricenses todos saber que el Gobierno de hoy se ocupa continuamente